



Yumeshima, isla artificial que será la sede del evento.

OTRO EVENTO DE PORTE INTERNACIONAL EXPO 2025 EN OSAKA



En la expectativa de convocar a 28 millones de turistas y obtener 17 billones de dólares en beneficios económicos, Osaka volverá a ser sede de una exposición internacional, medio siglo después.



El monumento representativo de la Expo 70 Osaka, denominado La Torre del Sol, es aún admirada por los turistas que visitan Osaka.

Para los japoneses, organizar grandes eventos ha sido siempre una buena forma de mostrar al mundo un Japón fuerte y con un importante papel en la escena internacional.

Lo fue en los 60, cuando todo un país se comprometió a llevar adelante la realización de los Juegos Olímpicos de Tokio 1964, con el propósito de demostrar que ya estaba de vuelta tras la humillación y las heridas que dejó el ser derrotado en la Segunda Guerra Mundial.

Lo será también en breve, organizando el año que viene lo que serán unas Olimpiadas de Tokio 2020 que se suponen serán revolucionarias, tanto en uso de infraestructura y tecnología, como en cuanto a marcas técnicas de los atletas y atención a los visitantes. Será una forma de decirle otra

vez a la comunidad internacional que el país está listo para recibirla luego de las catástrofes del 2011 y la crisis económica de la que parece estar saliendo.

En noviembre del año pasado Osaka recibió un voto mayoritario entre los 170 delegados de los países miembros de la Oficina Internacional de Exposiciones (Bureau International des Expositions, BIE, en sus siglas en francés) imponiéndose a las ciudades de Ekaterimburgo (Rusia) y Bakú (Azerbaián) en la disputa por acoger la Exposición Mundial 2025. El evento volverá a Osaka luego de 55 años –aunque la ciudad fue sede de una exposición especializada en 1990–, y al Japón después de 25.

Las Exposiciones Mundiales –o Expo, como son más conocidas desde 1967 con la de Montreal, Canadá– comenzaron a realizarse a mediados del siglo 19 en Francia, donde tuvieron inicialmente solo difusión a nivel nacional. Posteriormente, a través de estas grandes muestras se buscó resaltar el progreso de los principales países de Europa en plena época de la Revolución Industrial, con lo que comenzaron a llevarse a cabo fuera de sus fronteras.

La primera Exposición Mundial, tal como hoy se conoce, fue la denominada La Gran Exhibición, –oficialmente, “La Gran Exhibición de Trabajos de la Industria de Todas las Naciones”– una feria de tecnología, productos manufacturados, artes y turismo, propiciada en 1851 por el príncipe Alberto, esposo de la reina Victoria. Y aunque tuvo muchos detractores –como el propio Carlos Marx («un emblema del fetichismo capitalista», dijo) o la crema y nata de la realeza que se espantó con un evento que podría convocar masas capaces de llevar adelante una revolución (fue vista por más de 6 millones de personas)–, esta primera realización fue uno de los mayores hitos de la Era Victoriana.

Con el correr del tiempo estas exhibiciones mundiales se hicieron con regularidad y fueron evolucionando paralelamente al avance de la civilización desarrollando temas relacionados a la industrialización, el intercambio cultural y el avance de las naciones.

También las Expo, a lo largo de más de siglo y medio han sido la plataforma de presentación de avances tecnológicos y científicos importantes, de la misma forma que han dejado, gracias a la creación de infraestructura conmemorativa de sus diversas ediciones, importantes obras que hoy son representativas en diversos países como la Torre Eiffel (construida en 1889, cuando París asumió la organización), o el Acuario de la Ciudad de Milán (1906).

A partir de los 80, se realizaron exhibiciones especializadas en determinado tema, que fueron exposiciones en escala más pequeña y con menor inversión.

OSAKA SE PREPARA

Por segunda vez, Osaka será anfitriona de una Expo Internacional. El gobierno de la prefectura, con su líder Ichiro Matsui a la cabeza –así como el decisivo apoyo de imagen del internacionalmente conocido Pikachu, de los Pokémon–, ya comenzó a preparar la edición 2025 que tendrá lugar entre el 3 de mayo y 3 de noviembre y para ello cuenta también con el apoyo de sus vecinos en la región de Kansai: Kioto, Nara y Kobe, que también, indirectamente, se beneficiarán con el evento.

Ya en 1990 fue sede de una exposición internacional especializada en jardines que atrajo durante medio año a millones de visitantes (ver cuadro).

El tema central de la muestra se denominará “Diseñando la futura sociedad para nuestras vidas” y se espera que podamos ver los últimos avances que deben acompañar la rutina de los próximos años, la que ha de vivir lo que ya se denomina como “Sociedad 5.0”, un proyecto nacional conjunto entre el gobierno y el sector privado para obtener una mejor calidad de vida mediante el óptimo aprovechamiento de tecnologías innovadoras como la inteligencia artificial, intercambio de datos y robótica, como elementos que brinden soluciones estratégicas frente a los desafíos modernos de la humanidad.

Como todo evento de gran porte la Expo Osaka 2025 requerirá fuertes gastos en infraestructura que ascenderían a 125 billones de yenes (1,1 billones de dólares), sin tener en



El gobernador de Osaka, Ichiro Matsui, junto a artistas nacidos en la prefectura, como el dúo Kobukuro y los comediantes Downtown e Imada Koji, celebrando la nominación como sede de la Expo 2025.

cuenta aún el presupuesto adicional para transporte hacia el recinto ferial, que será edificado en la isla artificial de Yumeshima, un sector construido sobre el mar en la bahía de Osaka con una superficie de 155 hectáreas. Sobre esta área se levantarán, durante más de medio año, los pabellones de las 150 naciones que estarían participando.

Los organizadores consideran que el evento pueda convocar de 28 a 30 millones de personas, cifra conservadora si se tiene en cuenta que la primera vez que la ciudad fue sede de la exhibición en 1979, registró cifras cercanas a los 64 millones de visitantes.

En previsión a la enorme cantidad de turistas que en los últimos años viene llegando al Japón –que aumentará con los Juegos Olímpicos y posteriormente con la Expo– Osaka vive un “boom” en lo referente a inversiones hoteleras y de alojamiento, esperándose que hasta comienzos del año entrante la capacidad de atención a visitantes pueda llegar a 1200 locales entre hoteles de gran y mediano porte, o pequeños hostales. Universidades de la región hasta crearon programas de estudio para especialización en “omotenashi”, la característica hospitalidad japonesa.

Las mejoras incluyen también remodelación de los terminales del aeropuerto de Kansai, una línea de tren que conecte directamente a los pasajeros con la isla Yumeshima, así como aumentar el número de líneas internacionales que posibiliten llegar a Osaka, incrementando por año la cifra de pasajeros de los actuales 3 millones y medio, a 10 millones. ■

TRADICIÓN EN EXPO

1970 EXPO OSAKA: Un moderno Japón se exhibió ante el mundo con una moderna exposición internacional que tuvo como tema “Progreso y armonía para la humanidad”. Fue visitado por 64 millones de personas en un lapso de 6 meses y participaron 74 países.

1975 EXPO OKINAWA: Fue de las llamadas exposiciones especializadas, y concebida para conmemorar la devolución de la isla al Japón, por parte de los Estados Unidos, que tuvo lugar tres años antes. El tema fue “El mar que queremos ver” y albergó muestras de tecnología oceanográfica, vida marina y culturas oceánicas. Fue visitada por 3 millones y medio de personas y participaron 33 países.

1985 EXPO TSUKUBA: Podría decirse que se creó toda una villa en la prefectura de Ibaraki para albergar la exhibición. Tuvo como tema “Ciencia y tecnología para el hombre y su hogar”. Participaron 111 países y la visitaron 20 millones de personas.

1990 EXPO OSAKA: Fue otra de las exposiciones específicas, en este caso, una exposición internacional de jardines. El tema fue “Armoniosa coexistencia entre naturaleza y humanidad”, con la participación de 83 países y 55 organizaciones internacionales. Fue visitada por más de 23 millones de personas.

2005 EXPO AICHI: El tema fue “Sabiduría de la Naturaleza” y la sede fue la ciudad de Nagoya. El robot humanoide fabricado por Honda, “Asimo” fue la atracción de esta feria en la que por primera vez tomó parte el Perú con un pabellón. Participaron otros 120 países con una asistencia superior a los 22 millones de visitantes.